

Texto- Juan 6:22-35

Título- Buscando el pan de vida

Proposición- Cada persona necesita buscar el pan de vida, porque sin Él, no hay salvación.

Intro- En Mateo 5:6 Cristo dijo, “bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.” La Biblia a veces habla de la salvación y la vida eterna- y realmente, de todos los asuntos espirituales- en esta manera- usando las ilustraciones de pan, de comida, de bebida, de algo por la cual anhelamos como lo hacemos para las cosas esenciales de la vida. Y así es en este capítulo 6 de Juan que estamos estudiando- espero que recordemos que en este capítulo vemos el tema de Cristo, el pan de vida- Cristo, Dios mismo, el Hijo que es igual al Padre, es el pan de vida y la única manera para recibir la vida eterna. La semana pasada estudiamos los versículos 1-21, la introducción al pan de vida, los dos milagros que Cristo hizo para fortalecer la fe de Sus discípulos, y así fortalecer nuestra fe también.

Pero obviamente, si vamos a declarar que Cristo es el pan de vida, tenemos que definir lo que esta descripción significa- porque es importante que aquí pensemos espiritualmente y no físicamente- al menos 7 veces en este libro de Juan, Cristo se refirió a Sí mismo como Yo soy... algo- yo soy el pan de vida, yo soy el camino, yo soy la vida- no con el intento de decir que era la cosa actual con la cual estaba comparándose, sino explicando una verdad espiritual e importante con la ilustración que estaba usando. Así es en el versículo 35 de este capítulo cuando Cristo dijo, “Yo soy el pan de vida; el que a Mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en Mí cree, no tendrá sed jamás.” Obviamente Cristo no es pan, obviamente Él mismo no es comida- pero es una ilustración de que lo esencial de la vida se encuentra en Él, que la vida misma viene de Él, que no hay salvación ni vida eterna sin participación en Él y en Su obra- por eso Cristo es el pan de vida.

Y cuando entendemos que Cristo es el pan de vida, que Él provee la vida eterna, deberíamos entender la necesidad de buscarle a Él, buscar este pan de vida para tener la salvación y vivir para siempre. Cada persona necesita buscar el pan de vida, porque sin Él, no hay salvación. Es exactamente lo mismo como en el mundo físico- si no comes, no vives- la comida es necesaria porque es esencial a la vida- por eso la buscamos, por eso trabajamos por ella. Cristo es el pan, la comida esencial también, pero para la vida eterna. Los judíos en el contexto de nuestro capítulo estaban buscando algo- el pan físico, las cosas terrenales- pero no entendían la necesidad de buscar a Cristo, el pan de vida. No debemos cometer el mismo error- Cristo es el pan de vida, y cada persona necesita buscarle, porque sin Él, no hay salvación.

Vamos a estudiar este tema de Cristo como el pan de vida y la necesidad de buscarle a Él para tener la vida eterna en tres puntos a través de este pasaje. En primer lugar,

I. Cada persona necesita buscar el pan de vida, porque la salvación no se encuentra en las cosas terrenales, sino en las espirituales- vs. 22-27

El pasaje que vamos a estudiar el día de hoy empieza en el versículo 22, inmediatamente después de los eventos que estudiamos hace 8 días, los dos milagros que Cristo hizo para preparar a Sus discípulos para Sus futuras enseñanzas y para fortalecer su fe. Específicamente, nuestro pasaje empieza inmediatamente después del segundo milagro, cuando Cristo anduvo sobre el mar y rescató a Sus discípulos de la tormenta. Ellos llegaron a la tierra, y los versículos 22-24 nos dicen lo que sucedió después [LEER]. Esta gente estaba buscando a Jesús- una acción correcta, esencial- pero por una razón equivocada, como vamos a ver. Por eso creo que el título de este mensaje es muy importante- buscando el pan de vida- porque todos están buscando algo o alguien- los judíos aquí estaban buscando a un rey para conquistar a sus enemigos y darles las necesidades de la vida- pero deberían haber buscado el pan de vida, Cristo como Dios mismo y el único que puede dar la vida eterna. Y lo mismo es la verdad para cada persona en este mundo- todos están buscando algo- fama o riquezas o comodidad o una vida mejor o a alguien para seguir- pero necesitamos buscar a Jesús, y buscarle por la razón correcta. La solución a tus problemas se encuentra en Él, y por eso deberías buscarle, pero también tienes que entender que Él es la solución a tu problema del pecado ante todo- cada persona necesita buscar el pan de vida, Cristo mismo, porque sin Él, no hay salvación

Y esta verdad, que los judíos estaban buscando a Cristo pero por razones equivocadas, se encuentra claramente en los versículos 25-27- ellos le preguntaron a Él, “Rabí, ¿cuándo llegaste acá?” Después de hacer un milagro tan grande como alimentar a 20,000 personas, ellos no querían que Cristo desapareciera, y querían saber cómo se fue al otro lado del mar sin una barca. Y Cristo pudiera haberles dicho lo que había hecho, que había andado sobre el mar, pero sabía cómo estaban pensando, sabía que ellos estaban enfocados completamente en sus necesidades físicas, en las cosas temporales, y por eso no respondió a su pregunta, sino respondió con una reprensión y una verdad mucho más importante. Leemos la reprensión en el versículo 26- “respondió Jesús y les dijo: De cierto, de cierto os digo que me buscáis, no porque habéis visto las señales, sino porque comisteis el pan y os saciasteis.” Otra vez, vemos que los judíos estaban enfocados de manera completamente física y terrenal, sin un entendimiento de lo importante, de lo espiritual. Sus apetitos y afanes tenían el control sobre el resto de sus vidas- Cristo dijo que ellos le buscaron a Él porque habían comido el pan y se habían saciados. Era una reprensión muy fuerte, porque Cristo no les reprendió por ver el milagro y por eso buscarle a Él, sino la parte más fuerte es que querían buscarle a Él porque los había saciado- sus deseos estaban controlándoles.

Estos judíos querían buscar y seguir a Cristo, el hombre que podía hacer milagros y satisfacer sus deseos físicos, pero no querían buscar y seguir a Cristo, el pan de vida, buscarle de manera espiritual, porque seguir a Cristo siempre tiene un costo, no es nada más recibir todo lo que necesitas en la vida. Dios nos da la vida eterna, pero es un rescate, una redención, y por eso renunciamos a nuestros derechos a nuestras propias vidas aquí en este mundo- como dice I Corintios 6:20, hemos sido comprados por precio- por la sangre de Cristo- por eso tenemos que glorificar a Dios en nuestros cuerpos y espíritus, los cuales son de Dios. Tu vida no es tuya, si Dios te ha salvado- ya pertenece a Él. Y si Él quiere que sufras por la causa de Su nombre, que no tengas todo lo que quieres en la vida, no debería ser difícil aceptar tal carga, porque has recibido la vida eterna. Nadie debería buscar y seguir a Cristo para mejorar su vida aquí en el mundo, porque la salvación no funciona así- demasiadas personas actúan como estos judíos- buscan a Jesús pero por razones equivocadas, por ser saciados aquí en esta vida y no porque quieran ser hijos de Dios.

Tenemos que pensar personalmente- ¿qué es más importante para ti- la comida o la vida eterna? Parece como que la respuesta es obvia, pero realmente no lo es- porque podríamos sustituir cualquier palabra en cuanto a nuestras necesidades físicas por la palabra comida, y hacer la pregunta otra vez- ¿qué es más importante para ti, el dinero o la vida eterna? ¿Qué es más importante para ti, vivir de manera cómoda, o de manera normal como el resto del mundo, o tener la vida eterna? Como siempre, sabemos cuál es la respuesta correcta- no hay nadie aquí que no entienda que lo eterno es más importante que lo temporal, pero el problema no es intelectual- el problema es práctico- ¿cómo vives? ¿Vives como que la comida, o el dinero, o la comodidad son más importantes que la vida eterna? ¿Estás buscando a Cristo para mejorar tu vida o porque anhelas el pan que solamente Él puede proveer, la salvación de tus pecados y el perdón que necesitas? ¿Estás preparado a dejar todas las cosas de la vida para buscar el pan de vida y servirle a Él? Porque no hay salvación fuera de Cristo, el pan de vida enviado del cielo para salvarnos.

Pero Cristo no solamente reprendió a los judíos, sino también les dio un mandamiento, una solución a su problema de enfocarse en lo terrenal y no en lo espiritual. En el versículo 27 dijo [LEER]. Cristo estaba usando la ilustración del milagro que había hecho el día anterior, de crear la comida para la multitud- los judíos estaban trabajando para encontrarle a Él, para no permitir que saliera, para que pudieran continuar experimentando las bendiciones temporales que fueron los resultados de Sus milagros. Pero Cristo les dijo que no deberían continuar trabajando así, para la comida que perece, sino enfocarse en algo mucho más importante- en la comida que a vida eterna permanece- el pan de vida, Cristo mismo. Pero Cristo no solamente les reprendió por su enfoque equivocado, sino también les dio la solución. Al principio del versículo 27 tenemos la reprensión, que no ellos no deberían trabajar por la comida que perece, por las cosas temporales del mundo- sino- y aquí está la solución- trabajar por la comida que a vida eterna permanece, la comida que dura para siempre. Y obviamente, no está hablando de la comida física sino continuando con la misma ilustración, que Él es el pan de vida, que necesitaban ser saciados por la comida de la salvación, de la vida eterna. Ellos estaban buscándole a Él, pero solamente por la comida que perece, cuando deberían haberle buscado por el pan de vida, por la comida que da la vida eterna y permanece para siempre- Él mismo.

Es lo mismo para nosotros- como siempre, la Biblia no solamente nos dice lo que no deberíamos hacer, sino también nos da la solución. No deberíamos trabajar por la comida que perece, sino por la comida que a vida eterna permanece. Por supuesto, en esta enseñanza, de no trabajar por la comida física sino por la comida espiritual, Cristo no está animándonos a ser perezosos. El punto no es que el trabajar para que puedas tener comida es malo, el punto no es sentarnos en nuestras casas con nuestra esperanza de la vida eterna y esperar que Dios nos dé las necesidades de la vida temporal sin nuestro trabajo. No, la Biblia es muy clara en muchos otros lugares que el trabajo es necesario- pero cuando una persona trabaja y trabaja y se enfoca solamente en su trabajo, si organiza su vida para que las necesidades de la vida reciban el primer lugar, está actuando como la persona sin Cristo, la persona sin discernimiento espiritual. Porque Cristo dijo, “¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?” Esta verdad aplica aquí, porque el mundo y la comida y tu cuerpo van a perecer, mientras tu alma va a vivir en lugar para siempre. ¿Qué es más importante, la vida física o la vida espiritual?

Pero tal vez alguien quiera disputar este punto, porque me dices, “pues, no voy a ganar el mundo, no quiero ganar el mundo, no tengo el talento, no tengo las oportunidades para ganar el mundo- lo que Cristo dijo es un extremo y no aplica a mí.” Bueno, entonces vamos a cambiar las palabras sin perder la verdad central- “¿qué te aprovechará, si ganaras un trabajo con buenos ingresos, pero perdieras tu alma? ¿Qué te aprovechará, si ganaras una vida como la de tus vecinos y compañeros, pero perdieras tu alma? ¿Qué te aprovechará, si ganaras la comodidad y una vida sin muchos problemas, pero perdieras tu alma?” Son preguntas, otra vez, con una respuesta obvia, pero tienes que ser honesto y decidir si prefieres la comida de este mundo o el pan de la vida eterna.

Porque, ¿qué es tu vida? Trabajas por una quincena, recibes tu sueldo, lo gastas en las necesidades de la vida, y después trabajas por otra quincena, recibes tu sueldo, lo gastas en las necesidades de la vida, y después trabajas y así continúa y continúa para el resto de tu vida. Y si tu vida no consiste de nada más que estas cosas- trabajar, comer, vivir, y repetir- puedo prometerte algo, tú eres una persona miserable.

Cristo dijo algo diferente- trabajen, sí, pero ante todo por la comida que da vida y permanece para siempre. O como dijo en Mateo 6, “No acumulen para sí tesoros en la tierra, donde la polilla y la herrumbre destruyen, y donde ladrones penetran y roban; sino acumulen tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni la herrumbre destruyen, y donde ladrones no penetran ni roban; porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón.” “Busquen primero Su reino y Su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas.”

Con todo esto sabemos que, por supuesto, no hay ningún pecado en tener un trabajo con buenos ingresos, o cualquier otra cosa con la cual Dios quiere bendecirte en esta vida- pero cuando trabajas y pones todos tus esfuerzos en estas cosas- por la comida que perece- estás actuando como estos judíos- de manera muy, muy necia- porque la comida de este mundo perece, las cosas de este mundo duran muy poco tiempo- solamente la comida que da la vida eterna permanece- solamente el pan de vida, Cristo mismo, puede darte lo que realmente necesitas- la salvación de tus pecados y una vida eterna con Él.

Entonces, este fue el mensaje de Cristo para los judíos en Su día, y es Su mensaje para ti también- deja de enfocarte tanto en las cosas del mundo que no permanecen, y fíjense en la comida espiritual, la cual, dice el final del versículo 27, el Hijo del Hombre les dará, porque a éste señaló Dios el Padre. Este versículo dice que el Hijo del Hombre, Cristo mismo, nos dará esta comida espiritual, el pan de vida, la vida eterna, porque es la obra por la cual Dios el Padre le señaló. Entonces, esta comida es para ti, tú que estás oyendo mi voz en este mensaje- es una invitación abierta- Cristo estaba hablando con los judíos incrédulos, no con Sus discípulos, pero todavía dijo que el Hijo del Hombre les dará a ellos la comida espiritual. ¿Quieres la comida espiritual que permanece para siempre en vez de la comida que perece, quieres la salvación y la vida eterna? ¿Quieres buscar a Cristo, no para tus necesidades temporales sino para las espirituales? Entonces ven, y Él va a salvarte y darte el privilegio de participar en el pan de vida, de recibir la vida eterna.

Pero si regresamos a nuestro texto, estos judíos no querían venir a Cristo por el pan de vida, sino continuaban en su incredulidad y falta de arrepentimiento. Porque, en vez de pedirle a Cristo por esta vida eterna, por la comida que permanece para siempre, vemos en los siguientes versículos que no entendieron Su

enseñanza espiritual. Entonces, después de entender que cada persona necesita buscar el pan de vida, porque la salvación no se encuentra en las cosas terrenales, sino en las espirituales, vamos a aprender que

II. Cada persona necesita buscar el pan de vida, porque la salvación no se encuentra en las obras, sino en la fe- vs. 28-29

En los versículos 28-29 vemos que los judíos cayeron en un error muy común en cuanto a la religión, en cuanto a cómo tener la vida eterna. Ellos no escucharon la reprensión de Cristo, sino nada más escucharon la primera palabra del versículo 27- trabajad. Y sin poner atención al resto de lo que Cristo dijo, o a lo que quería decir, asumieron que tenían que trabajar por esta comida, este pan de vida, esta vida eterna. Ellos preguntaron, en el versículo 28, “¿Qué debemos hacer para poner en práctica las obras de Dios?”

Esta es la reacción normal de la persona sin Cristo cuando oye de la vida eterna, o cuando empieza a entender que esta vida no es todo, que hay una eternidad, que tiene una necesidad para algo más en cuanto a su alma. Invariablemente la pregunta es, ¿qué debo hacer? Nosotros sabemos que esta no es la pregunta correcta, pero deberíamos entender que es un buen primer paso- porque significa que la persona por fin se ha despertado a su necesidad, sabe que necesita algo o va a perecer para siempre. Es lo que el carcelero dijo en Hechos 16- ¿qué debo hacer para ser salvo?, y vemos que Pablo no le reprendió por hablar de obras en cuanto a la salvación- en vez de decirle que estaba mal, le dijo cuál era la solución correcta- “cree en el Señor Jesucristo y serás salvo.”

Pero aun si esta primera reacción es normal, pensar en cuales obras son necesarias, lo que separa la cristiandad de todas las religiones del mundo es que esta primera reacción es equivocada- las obras no son necesarias para tener la vida eterna. El punto de Cristo no era que los judíos tenían que trabajar más para recibir este pan de vida- ellos no tenían que hacer la obra de Dios, porque nadie sino Él puede salvar. Ellos pensaban que tenían que poner en práctica las obras de Dios- es decir, hacer las obras que Dios requiere. Pero Cristo aclara la verdad en el versículo 29- “Esta es la obra de Dios, que creáis en el que Él ha enviado.” Cristo estaba diciendo, “¿ustedes quieren esta comida que permanece? No tienen que hacer una obra, sino nada más creer en Mí.” Es decir, los judíos no tenían que trabajar más- ellos intentaban cumplir la ley y obedecer cada parte, pero su trabajo fue en vano, porque rechazaron el Salvador que Dios había enviado. Lo que Dios requiere para la salvación no son las obras, sino la fe, la creencia en Cristo y en Su obra.

Pero aun esta fe, esta creencia no puede ser llamada una obra, porque como vamos a ver más adelante en el capítulo, nadie viene a Dios, nadie cree en Cristo sin que el Padre le trajere, sin ser dado al Hijo por el Padre. No podemos jactarnos en nada, porque ninguna parte de nuestra salvación tiene que ver en la más mínima parte con nosotros y nuestras obras. La salvación es por pura gracia, por el puro afecto de la voluntad de Dios el Padre. Esta es una verdad esencial. Pero, ¿esta verdad de que no hacemos nada para ser salvos, significa que no hay trabajo para la persona sin Cristo, si quiere ser salvo? Ya vimos en el versículo 27 que Cristo mandó a los judíos que trabajaran para la comida que permanece. Por eso, otra vez declaramos dos cosas que no caben muy bien en nuestras mentes sino que son la verdad de todos modos- no hay obras para ser salvo, ningunas- pero cada persona debe buscar a Dios, buscar este pan de vida sobre lo cual estamos estudiando; cada persona tiene que reconocer su necesidad, ver su pecado como algo muy malo en contra de Dios, arrepentirse de ellos y creer en la persona y obra de Cristo. Estos son los mandamientos de Dios, y por eso voy a declarar con denuedo en todo tiempo que Dios me dé la oportunidad para predicar Su evangelio- para ustedes que están aquí sin Cristo, no le echen la culpa a Dios, sino trabajen para la comida que permanece, la comida que da la vida eterna. Es decir, busquen a Dios, porque cuando le buscan, le hallarán, si le buscan con todo su corazón. Si sales de aquí este día sin Cristo, la única culpa es tuya, porque el pan de vida es ofrecido gratuitamente. Ven a Él, búscalo, y lo hallarás.

Finalmente, vamos a ver que

III. Cada persona necesita buscar el pan de vida, porque la salvación no se encuentra en las tradiciones históricas, sino en la persona del Hijo de Dios- vs. 30-33

¿Qué pasó después de que Cristo dijo a los judíos que no tenían que trabajar para recibir el pan de vida, sino nada más creer en Él? Le pidieron por una señal [LEER vs. 30]. Y aunque yo he dicho que no deberíamos juzgar a los judíos porque somos muy similares, creo que esta petición era el vivo ejemplo de audacia- es decir, el día pasado ellos ya habían sido alimentados con comida suficiente para saciar 20,000 personas, para no mencionar los otros milagros de Cristo de los cuales eran conscientes. Pero después de ser mandados a trabajar para lo que vale la pena, y creer en el Mesías que el Padre había enviado, ellos pidieron otra señal. Era la culminación de su incredulidad.

Y aun peor, ellos pidieron una señal específica, como que Cristo haría cualquier cosa que ellos quisieran- el versículo 31 continúa su petición- “nuestros padres comieron el maná en el desierto, como está escrito: pan del cielo les dio a comer,” obviamente haciendo un contraste entre el milagro que ya habían visto y el milagro del maná en la historia de su nación. Y el contraste era este- “nuestros padres comieron comida milagrosa de Dios por 40 años en el desierto, 6 veces a la semana sin falta- Tú solamente nos diste pan una vez- demuéstranos que tienes este poder, o no vamos a creer en Ti.” ¡Qué incredulidad!

Ellos pensaban que este milagro del maná era mejor que cualquier otro milagro que Cristo había hecho. Y sí, obviamente alimentar a millones de israelitas cada día por 40 años era un milagro más grande que lo que Cristo había hecho en alimentar a los 20,000 una vez. Pero otra vez, los judíos aquí perdieron el punto completamente- la comparación correcta no debería haber sido entre el maná por los 40 años y la comida de los 5 panes y 2 pececillos, sino una comparación entre un milagro del pan físico y un milagro del pan de vida, una comparación entre la comida que perece y la comida que permanece para siempre- la salvación y la vida eterna. Y esto es lo que Cristo expresó en los versículos 32-33 [LEER].

Los padres de los judíos recibieron un tipo de pan del cielo esos 40 años en el desierto- no de Moisés, sino de Dios- pero más importantemente aun, el Padre todavía está dando el pan del cielo- no el maná sino, según el versículo 33, aquel que descendió del cielo y da vida al mundo- Jesucristo, el pan de vida. Es decir, aunque el maná del cielo era milagroso y maravilloso para los israelitas, no era nada en comparación al pan del cielo con quien los judíos en ese tiempo estaban hablando. Porque el maná pereció- y los que comieron el maná murieron al final de sus vidas, como cualquier ser humano- pero el Hijo de Dios ha venido del cielo, el verdadero pan de vida, no para satisfacer el cuerpo físico por un rato, sino para salvar el alma para siempre. Por eso, entendemos que el maná era un símbolo de Cristo- el pan del cielo que representaba el verdadero pan de vida que vino cuando el Verbo se hizo hombre, cuando Cristo vino para cumplir la voluntad de Su Padre y salvar a Su pueblo.

Entonces, ¿por qué digo que este punto tiene que ver con las tradiciones históricas- como dije, que cada persona necesita buscar el pan de vida, porque la salvación no se encuentra en las tradiciones históricas, sino en la persona del Hijo de Dios? Otra vez, piensen en lo que los judíos estaban diciendo a Cristo- ellos querían que Cristo fuera más como Moisés, recibiendo la comida física cada día, o no iban a creer en Él. Ellos pensaban que algo que había pasado hace 2,000 años, en el tiempo de Moisés, era más importante que el pan de vida que estaba ante sus ojos. Ellos estaban confiando en su pasado, en sus tradiciones, en ser judíos, hijos de Abraham y así hijos de Dios. Pero sus tradiciones no podían salvarles- tenían que creer en Cristo, el pan de vida para recibir la salvación. Y ¿saben lo que era lo más peligroso de todo eso? – lo más peligroso es que sus tradiciones eran buenas, cosas que el verdadero Dios realmente había hecho. Pero por su enfoque en estas cosas, en sus tradiciones, perdieron a Cristo, no podían ver la verdad.

Nosotros tenemos tradiciones también, cosas pasadas en las cuales confiamos- como cultura, aquí en México, las costumbres y tradiciones son católicas, y muchas personas creen en ellas para su salvación- piensan que si son bautizadas y confirmadas y confiesan sus pecados al sacerdote, que tienen el pan de vida y la salvación. Pero como vemos aquí, la salvación no se encuentra en las tradiciones históricas, sino en la persona del Hijo de Dios. Y aun como personas en una iglesia cristiana, no deberíamos confiar en nuestras tradiciones tampoco- muchas son buenas, y nos ayudan, pero no nos salvan. La salvación se encuentra únicamente en el Hijo de Dios, en Cristo, quien es el pan de vida.

Conclusión- Quiero que concluyamos este pasaje enfocándonos en el tema del mensaje- cada persona necesita buscar el pan de vida, porque sin Él, no hay salvación. Al final de este pasaje, al final de recibir tanta enseñanza

de Cristo- que cada persona necesita buscar el pan de vida, porque la salvación no se encuentra en las cosas terrenales, sino en las espirituales, porque la salvación no se encuentra en las obras, sino en la fe, y porque la salvación no se encuentra en las tradiciones históricas, sino en la persona del Hijo de Dios- después de ser enseñados por Cristo, los judíos dijeron, en el versículo 34, “danos siempre este pan.” Hay dos partes de esta respuesta- por un lado, era una buena respuesta, porque por lo menos entendían que a ellos les faltaba algo, que necesitaban este pan. Pero por otro lado, su respuesta era exactamente como la respuesta de la mujer samaritana en cuanto al agua de vida- pensando físicamente, no espiritualmente- ella quería el agua física para nunca tener que llegar al pozo otra vez, y estos judíos querían el pan que era mejor que el maná de sus padres. Pero no entendían, no tenían la capacidad de ver que el pan que ellos necesitaban estaba parado en frente de ellos, hablando con ellos.

Pero aunque su respuesta no era completamente correcta, Cristo respondió a su petición en el versículo 35 con la verdad, con la única solución a sus problemas- Él mismo- “Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida; el que a Mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en Mí cree, no tendrá sed jamás.” ¿Los judíos querían esta comida de la cual había hablado? Solamente tenían que creer en Él, el pan de vida.

Nosotros también necesitamos llegar a la conclusión y respuesta correcta ahora al final de este pasaje, a pesar del hecho de que los judíos no podían. Cristo es el pan de vida, y sin Él, no hay salvación- por eso cada persona tiene que buscarle a Él y no quedarse en las distracciones temporales del mundo. Cada persona tiene que buscar a Cristo porque entiende su necesidad, porque anhela el pan que permanece y que da la vida eterna. Cada persona tiene que hacer lo que dice el versículo 35- venir y creer- nada más- no hay obras, no hay tradiciones, solamente hay Cristo.

Estas dos frases del versículo 35 son paralelas- “el que a Mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en Mí cree, no tendrá sed jamás.” Venir a Cristo significa creer en Él; nunca tener hambre y nunca tener sed significan las mismas cosas- por lo que hemos estudiado anteriormente en este libro, sabemos que son dos metáforas, dos ilustraciones que se refieren a la vida eterna. Entonces, cuando los judíos respondieron con un deseo para el pan del cielo, Cristo les dijo, Yo soy- crean en Mí, vengan a Mí, y van a tener la vida eterna. Es lo que Cristo está diciendo a algunos de ustedes en día también- ¿quieren el pan de vida, quieren vivir de manera diferente, quieren ser salvos? Cree en Él, venga a Él, y van a tener la vida eterna.

Obviamente el capítulo no termina aquí, y por eso vamos a estudiar mucho más de este tema del pan de vida y cómo ser salvo y tener la vida eterna más adelante en otros mensajes. Pero podemos concluir aquí, porque esta verdad de que Cristo es el pan de vida nos afecta a todos nosotros- no se enfoquen en las cosas temporales del mundo- no piensen que tienen que hacer algo para la salvación- y no confíen en las tradiciones históricas. Busquen a Cristo, el pan de vida, porque la salvación y la vida eterna solamente se encuentran en Él.